

plaza pública para la edición del 28 de septiembre de 1992

% Sucesión en Hidalgo

% Presiones y prisas

miguel ángel granados chapa

Voceros de tres aspirantes priistas al gobierno de Hidalgo esparcen en las poblaciones de esa entidad, frente a partidarios de tales precandidatos y ante quien quiere oírlos, que la decisión del partido está ya tomada y que favorece a aquel en nombre del cual hablan. Y alertan a estar prestos para acudir a registrar la precandidatura respectiva tan pronto se emita la convocatoria del caso, que dan como un hecho inminente.

En sorprendente semejanza, el senador Jesús Murillo Karam, el diputado José Guadarrama Márquez y el oficial mayor de Gobernación Augusto Ponce Coronado, han adoptado esa actitud. Por lo menos dos de ellos están en un error. Han interpretado mal las señales que perciben en torno suyo, o pretenden forzar las cosas, o introducir al menos un factor de confusión del que, a la verdadera hora de la selección del candidato puedan sacar provecho. Como quiera que sea, la iniciativa de sus emisarios ha sobre calentado la escena política hidalguense, ya muy sucia a causa de la campaña de invectivas contra casi todos los precandidatos (que lo son o se consideran como tales), de la que, también casi todos, se acusan recíprocamente.

Al comenzar septiembre, pareció que el PRI acotaba el espacio, y establecía un tratamiento diverso a la cuestión. Atribuida la especie a fuentes priistas, no identificadas pero juzgadas suficientemente serias por el diario, ~~o con suficientes recursos para pagar la inserción~~, según se desprende del modo en que la desplegó, EL SOL DE HIDALGO, virtualmente el único cotidiano de la entidad, dio a ocho columnas la información de que los precandidatos únicos, en igualdad de circunstancias, citados en orden alfabético, eran Ernesto Gil Elorduy, Julieta Guevara, Jesús Murillo Karam y Augusto Ponce Coronado.. El periódico ofreció fotografías a color de esos cuatro aspirantes, en primera plana, y extensas notas biográficas sobre cada uno, redactadas de modo tal, enfatizando las cualidades de los cuatro, que los hidalguenses deberán sentirse afortunados, cualquiera que sea el candidato que luego se convierta en gobernador..

Las fotos y las notas biográficas aparecieron en órdenes distintos. En la primera plana, de izquierdo a derecho figuraron Murillo, Ponce, Gil y Julieta Guevara, mientras que en la nota los currícula mostraron esta seriación: Murillo, Guevara, Ponce y Gil.

Lentas, las reacciones a esa publicación comenzaron más de una semana después. La más obvia fue la de Guadarrama Márquez, que el lunes 7 de septiembre, luego de asistir a la breve visita que hizo a Pachuca el Presidente Salinas, aprovechó su propia estancia en la capital hidalguense para presentarse en la redacción del diario local. Al grito de "no me dejen fuera, estoy preparado para gobernar", se hizo entrevistar, a efecto de parecer sumado al grupo de los cuatro precandidatos expuestos la semana anterior. La entrevista correspondiente figuró en la primera plana del 10 de septiembre. Coincidio con la tercera de una serie de entregas dedicadas a exaltar la personalidad del oficial mayor de Gobernación. Son dignas de figurar en "Por mi madre, bohemios", la gustada sección apadrinada por Carlos Monsiváis, donde se exhibe la cursilería, se hace mofa de la estulticia y se escarnece el autobombo.

Como hemos dicho de anticipaciones análogas, cada quien es libre de hacer de su cabello un chongo. Si la participación de los miembros del partido quedara asegurada en los términos de los estatutos, sería altamente plausible que los aspirantes expusieran de modo público sus pretensiones, dieran a conocer su idea de cómo gobernar y con quién lo harían, y procuraran persuadir a los militantes de que los apoyaran. Pero como no son esas las circunstancias imperantes, el juego anticipatorio, el madruguet en ciernes que propician los que se adelantan, agita innecesaria y estérilmente a los hidalguenses. Para efectos de la vida partidaria, además, se genera un fenómeno de confusión como el que se produjo el 4 de octubre de 1987, pronto hará cuatro años, cuando algunos despistados creyeron en la postulación presidencial de ~~Alfredo del Mazo~~. Sergio Garza Ramírez.